



Robbe-Grillet ataca de nuevo

Por estos días el escritor francés Alain Robbe-Grillet cumple 80 años y lanza un nuevo libro, una perfecta excusa para reflexionar sobre su obra y postura frente a la literatura.

"¿Quá libro nunca ha podido terminar de leer?" le preguntan en reciente entrevista a Ramón Díaz Efron. El novelista responde que se considera un "lector masoquista" de esos que se insisten en leer todo libro que empiezan, aunque se trate de autores de la "nouveau roman" como Claude Sautou y Michel Butor. Felicidades, ya entra tal espíritu de autoimpunición tal disciplina.

El escritor francés Alain Robbe-Grillet, otro de ellos, ha cumplido ochenta años en estos días y escribe también, después de veinte (no es nada) una nueva novela que al parecer de algunos críticos es más fría que un témpano, como la mayor parte de su producción narrativa.

En los años '60 cuando en los Estados Unidos surgió el movimiento beatnik y el "hullido" de Allen Ginsberg se escuchaba como un poderoso llamado por la condición del mundo, y en Inglaterra aparecían los "jóvenes inmaduros" y los dramaturgos de "hullido", con John Osborne a la cabeza, cuando el status quo de la posguerra, en Francia salió a la palestra de la noticia literaria un grupo de escritores vanguardistas que pretendían dudar un virgo total a las reglas del juego de la narrativa universal. Michel Butor (La Modificación), Marguerite Duras (Le Square), Claude

Simon (El Viento), posteriormente coronado con uno de los Premios Nobel que pasaron más inadvertidos en el mundo, y el protagonista de esta crónica, Robbe-Grillet, tocino del grapo.

Las novelas de estos experimentalistas -apodados por la crítica como "nouveau roman" -aparecieron cuando también empezaban a hacer furor los libros de la entonces muy joven Françoise Sagan (Buenos días, tristeza), que con sencillos de estilo y estructura y cierta fidelidad, se limitaban a contar desventuradas historias de la burguesía francesa.

A varios escritores de la generación "novísima" -incluido el autor de la presente nota-, estos renovadores de la ficción nos parecían sumamente aburridos.

A varios escritores de la generación "novísima" incluido el autor de la presente nota, acostumbrados a la pluma de Hemingway, por nombrar a uno de nuestros ídolos, estos renovadores de la ficción nos parecían sumamente aburridos. Pensamos que estaban escribiendo para ser leídos por críticos o académicos y no por lectores normales que desahaban distracción y no encontraban con problemas difíciles de resolver. Y finalmente a preguntarnos, tal vez con preocupación, si acaso los podemos vanagloriarlos de posguerra no estaban completando secretamente para demostrar definitivamente a la ficción en el mundo.

Por suerte, también a comienzos de los años '60, nos llegó el respiro de otro fresco, una clara y potente señal que no todo estaba perdido para la



novela. Eso aliento vigoroso, tonificante y optimista nos lo dejó el irlandés Lawrence Durrell con su maravillosa Cuarta de Alejandria, novela llena de fascinantes historias, justo lo que le falta a Robbe-Grillet. En realidad, pensamos, resultaba definitivamente mejor que las novelas al tándem historias, y era bueno también que esas historias comenzaran con las clásicas y cálidas palabras "Bien: una vez", como propone el joven Durrell, uno de los personajes crecidos de El Cuartito.

Entre 1984 y 1987, Robbe-Grillet publicó los tres tomos de su autobiografía, con el título final de Fantasmas en el Espejo. No caí en la tentación de leerla, pero quiero citar los comentarios que de ella hizo el crítico británico Martin Bright. El escritor francés tiene gran dosis de odio dentro de sí, afirma Bright: odio por los intrusos adjetivos, que cuando son empleados por el narrador omnisciente de las novelas tradicionales, interfieren con la imagen exacta del mundo, al fijar a las personas como bestias, delicias, sabios o trágicos. La gente sólo es, según Robbe-Grillet. Es verdad que los adjetivos pueden ser peligrosos y que si no dan vida, masas, según dijo el poeta Mikalófr y como tonto se enfada en los talleres literarios.

Quiero finalmente recordar las lúcidas y críticas observaciones que hace el escritor peruano Renato Muñoz en su estudio de la novela indigenista en América ("Hemisferio sur"), cuando sostiene que algunos novelistas del boom latinoamericano, al inclinarse hacia la complejidad de la estructura novelesca, produjeron cambios fundamentales "en la esfera de las relaciones existentes entre el escritor, la literatura y el público lector".

Robbe-Grillet ataca de nuevo [artículo] Poli Délano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Robbe-Grillet ataca de nuevo [artículo] Poli Délano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile